

# REPRESENTACIÓN FORMAL LÓGICA DE LA SUPERPOSICIÓN DE SIGNOS DE MALTRATO INFANTIL: UNA REVISIÓN RÁPIDA DE LITERATURA

## LOGICAL FORMAL REPRESENTATION OF OVERLAPPING SIGNS OF CHILD MALTREATMENT: A RAPID LITERATURE REVIEW

Wilson Miguel Salas Picón  
ORCID: 0000-0003-1458-6770  
Universidad Cooperativa de Colombia  
[wilson.salas@campusucc.edu.co](mailto:wilson.salas@campusucc.edu.co)

Santiago Amaya-Nassar  
ORCID: 0000-0001-7768-9043  
Universidad Sergio Arboleda  
[santiago.amaya@usa.edu.co](mailto:santiago.amaya@usa.edu.co)  
Colombia

DOI: <https://doi.org/10.24265/voxjuris.2024.v42n2.02>

Recibido: 1 de noviembre de 2023.

Aceptado: 12 de enero de 2024.

### SUMARIO

- Introducción.
- Método.
- Muestra documental.
- Criterios de elegibilidad.
- Estrategia de búsqueda.
- Selección de estudios.
- Procedimiento y análisis de datos.
- Resultados.
- Discusión y conclusión.
- Fuentes de información y Anexo.

### RESUMEN

La ausencia de una representación formal lógica de la superposición de signos de maltrato infantil es un vacío de conocimiento que afecta procesos de identificación, evaluación e intervención en diferentes campos del saber, especialmente el forense y clínico. Este estudio tuvo como objetivo analizar a través de la revisión de literatura en qué medida los signos y síntomas de los diferentes tipos de maltrato infantil (MI) presentan coocurrencia y superposición (intersección) entre los mismos; lo expuesto como insumo para proponer una representación formal lógica. Para ello, se realiza una revisión rápida de literatura de la producción científica publicada sobre la coocurrencia de signos en las diferentes modalidades de maltrato infantil. Se

sistematizaron 26 artículos publicados desde el 2017 hasta octubre de 2022. Los resultados evidencian los desafíos que tienen los profesionales en los procesos de evaluación y el establecimiento del nexo causal dado que al compartirse los signos entre diferentes tipos MI se podrían generar falsos positivos y falsos negativos; por lo tanto, se debe tener cautela al establecer relaciones entre las manifestaciones psicológicas y comportamentales y las hipótesis de MI. Finalmente, se propone una representación formal lógica de la superposición de signos y con ello, evidencia empírica al marco de referencia.

### PALABRAS CLAVE

representación formal lógica; maltrato infantil; signos; superposición; psicología forense; revisión.

### ABSTRACT

The absence of a logical formal representation of the overlapping signs of child abuse (CA) is a knowledge gap that affects identification, evaluation, and intervention processes in different fields of knowledge, especially forensic and clinical. This study aimed to analyze through a literature review to what extent the signs and symptoms of the different types of CA present co-occurrence and overlap (intersection) between them; what is exposed as an input to propose a logical formal representation. To do this, a quick literature review of the scientific production published

on the co-occurrence of signs in the different modalities of child abuse is carried out. Twenty-six articles published from 2017 to October 2022 were systematized. The results show the challenges that professionals have in the evaluation processes and the establishment of the causal link, given that sharing the signs between different types of CA could generate false positives and false negatives; therefore, caution must be exercised when establishing relationships between psychological and behavioral manifestations and MI hypotheses. Finally, a logical formal representation of the superposition of signs is proposed and with it, empirical evidence to the frame of reference.

## KEYWORDS

Logical-formal Representation; Child Abuse; Signs; Overlapping; Forensic Psychology; Review.

## INTRODUCCIÓN

El maltrato infantil [en adelante MI] es un fenómeno de salud pública que tiene diversos efectos sobre el desarrollo y la salud mental de los niños y adolescentes (Organización Mundial de la Salud [OMS], 19 de septiembre de 2022; Nemeroff, 2016). Por su importancia, se han desarrollado numerosos estudios que han permitido consolidar evidencia empírica para la identificación de los efectos, factores de riesgo, actores, signos y síntomas derivados de los tipos del MI (Abasolo-Telleria, 2018; An et al., 2021; Chung & Chen, 2020; García-Martín & Morentin, 2019; Guerra & Farkas, 2015; Hébert et al., 2022; Nemeroff, 2016; Saini et al., 2018; Tran et al., 2017; Undurraga & Santelices-Álvarez, 2021). Asimismo, se ha visibilizado a nivel mundial la complejidad en el abordaje de dicha problemática dado que existe un desconocimiento sobre la verdadera magnitud del MI en términos de cifras, falsas denuncias, clasificaciones y acuerdos sobre las tipologías, reconocimiento cultural, prevalencia y tendencia de denuncias de determinados tipos de MI por la severidad de la sintomatología y signos, lo cual deja de lado otros tipos de maltrato (Abasolo-Telleria, 2018; McTavish et al., 2020).

En coherencia con lo expuesto, Warmingham et al. (2019), manifiestan que el MI representa un desafío para las diversas instituciones y campos del saber que lo estudian e intervienen, toda vez que, los signos y síntomas de las modalidades del MI suelen coexistir y prevalecer a nivel

evolutivo. Por lo anterior, Warmingham et al. (2019), proponen que se debe tener precaución en los procesos de intervención y valoración debido a la correlación de signos en los tipos de MI y la complejidad que esto genera sobre los procesos de caracterización de la heterogeneidad en los tipos de maltrato. “Por lo tanto, tratar los subtipos individuales de maltrato como algo que ocurre de manera independiente no es representativo de la naturaleza del maltrato tal como ocurre en la vida de los niños” (Warmingham et al., 2019, p.28).

La realidad descrita no es ajena para el campo legal, especialmente el área de la psicología jurídica y forense dado que en palabras de García-Martín y Morentin (2020), la valoración, evaluación e intervención del MI debe permitir el establecimiento del nexo causal y la relación directa entre el antecedente y consecuente, aspecto que se ha buscado fortalecer con técnicas de credibilidad del testimonio (Arce & Fariña, 2005; Amaya-Nassar, 2021; Mallett & Schall, 2019). En este sentido, los autores del presente estudio informan sobre la necesidad de poder determinar la probabilidad de relación y pertenencia del síntoma y signo del tipo de MI denunciado con el evento sucedido, temporalidad, cronicidad, co-ocurrencia y efectos de polivictimización dado que es una debilidad y vacío en los informes y praxis. Por lo tanto, se debe tener precaución en los procesos de evaluación y brindar la mejor evidencia científica para aportar desde el material probatorio, soporte empírico que ayude al operador judicial a tomar la mejor decisión (duda razonable) y fomentar un escenario que fortalezca un mejor derecho. Al respecto Aranguren et al. (2022), manifiestan:

La intersección hace parte del análisis de clases y teoría de conjuntos (Arroyo et al., 2018), donde se refiere a todos los individuos o elementos que pertenecen a dos o más clases. Esta operación entre clases puede ser formalizada de la siguiente manera:

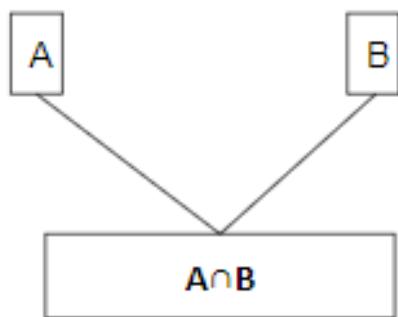
Su símbolo es  $\cap$  formalmente se puede definir (Chávez, 2000; Rosales, 1994) como  $A \cap B = \{x/x \in A \text{ y } x \in B\}$  y se lee tanto como “para cualquier  $x$  tal que  $x$  pertenece a  $A$  y  $x$  pertenece a  $B$ ”.

Así mismo, Aranguren et al (2022:60) indican se puede evidenciar en mayor claridad con este ejemplo:

Si  $A = \{1, 2, 3, 4\}$  y  $B = \{3, 4, 5, 6\}$  entonces  $A \cap B = \{3, 4\}$ .

Los símbolos “{}” se utilizan para dar claridad de los elementos que hacen parte de la clase o del conjunto. Para los casos anteriores el conjunto A y el conjunto B. Por otro lado, la lógica de conjuntos nos indica que la intersección se vuelve un subconjunto de los conjuntos de los cuales intersecciona (Lipshutz, 1970). Continuando con el ejemplo anterior, la intersección  $A \cap B$  sería un subconjunto de A y de B. Pudiendo representarse con un diagrama como se expresa en la Figura 1:

**Figura 1: Relación de conjunto entre A, B y su intersección  $A \cap B$**



También, esto se puede representar formalmente usando el símbolo de subconjunto el cual es “ $\subseteq$ ” donde:

$A \cap B \subseteq A$  y  $A \cap B \subseteq B$ , o de otra manera, expresado como  $A \cap B \subseteq A$  y  $B$ , donde todo  $x$  (elemento) que pertenece a  $A \cap B$ , pertenece a A y a B (Lipshutz, 1970).

Ahora bien, la representación de la intersección puede manejarse tanto para elementos formales como empíricos que pueden ser formalizados.

Por lo anterior, en los procesos de evaluación psicológica forense de niños y adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual infantil (ASI), la exploración de sintomatología y secuelas es de las evaluaciones que requieren una evaluación integral dada su complejidad. Esto, debido a que las respuestas traumáticas pueden ser similares y estar asociadas a diversos factores estresantes o de riesgo. Incluso, ese ha sido uno de los argumentos utilizados para la justificación de la necesidad de técnicas de credibilidad del testimonio. Al respecto, Matsumoto et al. (2021), manifiestan que las situaciones de MI son multidimensionales y con frecuencia tienen como base factores etiológicos que se correlacionan con distintos tipos de experiencias. Es por esto por lo que indican la necesidad de realizar procesos de evaluación e intervención que puedan

identificar el potencial de superposición, independencia, asociación, probabilidad de riesgo compartido que tienen las modalidades del MI.

Con respecto a lo indicado, el ASI, es uno de los tipos del MI que requiere mayor abordaje en los procesos de identificación, valoración e intervención, toda vez que es necesario dar mayor claridad sobre cuáles signos y síntomas tienen intersección. Ahora bien, si se habla de la posibilidad de intersección de síntomas, apelando a la lógica de clases, es posible buscar una formalización de estos elementos.

Por lo anterior, el presente trabajo analiza a través de la revisión de literatura la intersección y co-ocurrencia de signos de los diferentes tipos de MI y con ello, se propone una representación formal lógica de este, a partir de la evidencia recolectada.

## MÉTODO

El estudio adoptó una revisión rápida de literatura para identificar los signos y sintomatología (co-ocurrencia) del MI reportada en los artículos de investigación (Manchado et al., 2009; Tapia-Benavente et al., 2021). Lo expuesto con el propósito de analizar las intersecciones entre la sintomatología y signos de los diferentes tipos de MI, especialmente el ASI. Por lo anterior, se utilizó la estrategia método comparativo constante de la teoría fundamentada (Contreras Cuentas et al., 2019) para poder identificar a través de la evidencia empírica recolectada los signos comunes entre las diversas modalidades del MI y plantear una representación lógica como resultado de la codificación, comparación e identificación de interrelaciones (Castillo-Bravo et al. 2022).

## MUESTRA DOCUMENTAL

Se contó con una muestra documental de 26 artículos, los cuales cumplieron los siguientes criterios:

## CRITERIOS DE ELEGIBILIDAD

Revisiones de literatura, meta-análisis o empíricos en inglés y español, revisados por pares y que abordarán los tipos de maltrato infantil, signos, síntomas y co-ocurrencia y/o asociación. Asimismo, se tomó como ventana los artículos publicados desde el 2017 hasta octubre de 2022.

### Estrategia de búsqueda

Desde agosto hasta octubre de 2022, se identificaron estudios mediante la revisión de bases de datos y un repositorio. Se realizaron búsquedas en ScienceDirect, Scopus, Ebscohost (PSICODOC, APA PsycArticles, MEDLINE) y Scielo. Se utilizaron los operadores AND y los descriptores en castellano; maltrato infantil, secuelas psicológicas, tipos de maltrato infantil, asociación, diferencias, indicadores psicológicos, indicadores comportamentales, signos, síntomas e inglés: *association, types of child abuse, behavioral indicators, psychological indicators, differences, behavioral symptoms, child maltreatment, psychological/physical/sexual/emotional abuse, abuse, neglect, signs and symptoms*. Finalmente, se emplearon las comillas para los descriptores compuestos (conformados por dos términos) con el objetivo de encontrar coincidencias exactas.

### Selección de estudios

Dos investigadores (WS y SA), examinaron y evaluaron de forma independiente (control par experto) los títulos, resúmenes y texto completo de los documentos; los conflictos de interés se resolvieron a través una discusión grupal en la que presentaban los argumentos de la decisión. Asimismo, se aplicó la ley de Pareto para las bases de datos cuyo resultado fuera mayor a 400 artículos.

### PROCEDIMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS

Inicialmente se diseñó un protocolo de búsqueda de información para determinar las fuentes, descriptores, criterios de inclusión, operadores de búsqueda y ecuaciones de búsqueda; seguidamente, se aplicó la ley de Pareto y se adoptaron algunos de los lineamientos de la metodología PRISMA para seleccionar los documentos, posteriormente, se elaboró una matriz en Excel para depositar los datos obtenidos de los artículos y evaluarlos teniendo en cuenta la lista de chequeo PRISMA. Con los documentos seleccionados se realizó un análisis intertextual e intratextual, luego se empleó la codificación abierta, selectiva y axial.

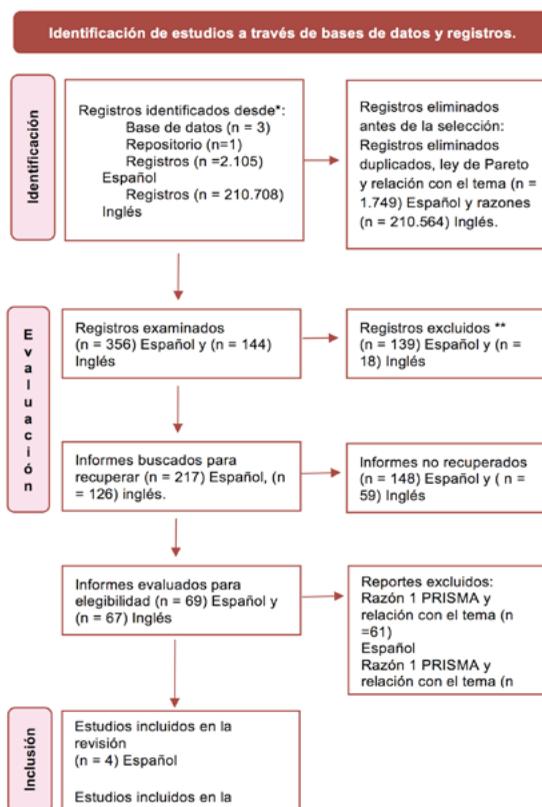
Ahora bien, como existen síntomas que se presentan en todo tipo de maltrato que pueden corresponder a síntomas de orden comportamental y psicológico-emocional,

los investigadores procedieron a organizar los síntomas en dos diferentes conjuntos para facilitar la exploración. En el conjunto A, se encuentran todos los síntomas de orden comportamental que se presentan en todos los tipos de maltrato, y en el conjunto B se identifican todos los síntomas de tipo psicológico-emocional.

A cada tipo de maltrato se le asigna una letra que determina el conjunto que corresponde, que para el presente texto se codificaron de la siguiente manera: Físico (F), Sexual (S), Negligencia (N), Psicológico/emocional (P) y Sin especificar (R). R se le atribuye a “sin especificar”, de manera arbitraria, puesto que la letra S ya se había usado para el conjunto “Sexual”. De igual forma, el maltrato infantil en general se codifica con la letra M. Asimismo, como se identifica homogeneidad en algunos de los síntomas/signos de los diferentes tipos de maltrato, se establecieron las intersecciones y se planteó una representación lógica.

### RESULTADOS

Figura 2: Resultados obtenidos.



Nota: Lineamientos tomados de Page et al. (2021). *The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews*

**Tabla 1. Intersección de signos derivados de maltrato infantil.**

Evidencia empírica	Categoría/ Conjunto	Coocurrencia de síntoma/elementos del conjunto				Ecuación intersección
		Tipo de maltrato				
	Físico (F)	Físico (F) Sexual (S)	Negligencia (N)	Psicológico/ emocional (P)	Sin especificar (R)	
Bijlsma et al. (2022); Yoon et al. (2020); Charak et al. (2018); García-Martín y Morentin (2019); Rondón et al. (2018); Vachon et al. (2015).	Comportamental (A)	{Rompimiento de reglas, antagonismo, aislamiento, comportamiento disruptivo, conductas agresoras, Problemas conductuales, comportamientos externalizados, conductas autolesivas, conductas evitativas, conductas desafiantes}				$A \subseteq (F \cap S \cap N \cap P \cap R)$
Alreshidi et al. (2020); Bijlsma et al, 2022; Badr et al. (2018); Boyd et al. (2019); Debowska & Boduszek (2016); Charak et al. (2018); García-Martín y Morentin (2019); Gardner et al. (2019); Pereda y Abad (2013); Rondón et al. (2018); Rogosch et al. (2011); Souto Schaefer et al. (2018); Teicher et al, 2022; Vachon et al. (2015); Warmingham et al. (2018).	Psicológico/ Emocional (B)	{Ansiedad, depresión, TEPT, síntomas somáticos, neuroticismo, irritabilidad, agresividad distorsionadas, percepciones distorsionadas, autoestima, desconfianza, sumisión, desregulación cognitiva, problemas de identidad, labilidad afectiva, apego inseguro, narcisismo, búsqueda de estímulo, insensibilidad, expresión restringida, riesgos trastorno de ansiedad, riesgo trastorno depresivo, problemas de atención y déficit de atención/hiperactividad, más problemas sociales, afectación en la capacidad de respuesta afectiva y capacidad de respuesta cognitiva, manipulación interpersonal, egocentrismo, actitudes hacia la sexualidad masculina}				$B \subseteq (F \cap S \cap N \cap P \cap R)$

Fuente: Elaboración propia

De los 26 artículos seleccionados para la revisión, sólo cuatro (4) fueron escritos en castellano (Fig. 2). Asimismo, se encontró que no se evidencia un consenso sobre los tipos de signos y síntomas. Por otro lado, en la Tabla 1 podemos observar que diversos autores de investigaciones empíricas, teóricas y revisión de literatura coinciden en la identificación de sintomatología-signos psicológicos y comportamentales que co-ocurren entre los diferentes tipos de MI, siendo las conductas autolesivas (signo comportamental) y la depresión, ansiedad, somático, irritabilidad, agresividad, problemas de autoestima, problemas de atención y déficit de atención/hiperactividad (signos psicológicos) con mayor frecuencia de coincidencia entre los estudios. No obstante, se precisa que signos como el TEPT, rompimiento de reglas, comportamiento disruptivo, desconfianza presentan una frecuencia de coincidencia de al menos dos veces entre los autores.

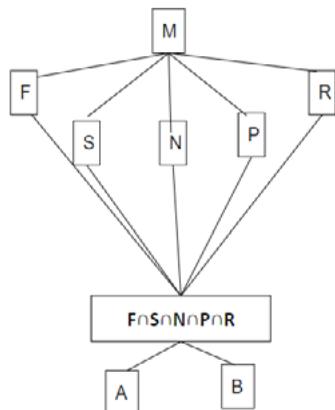
Ahora bien, se identificaron al menos diecinueve signos-síntomas que presentan superposición entre dos o más tipos de maltrato al igual que cincuenta y un indicadores que corresponden a MI específicos (ver datos complementarios en la Tabla 2). Asimismo, se evidencia en los hallazgos que existe poca tendencia a realizar la valoración de la polivictimización y análisis discriminantes con el criterio de grupos contrastantes (comparación intra e intergrupos).

Como cada uno de los síntomas que se identifican en la Tabla 1, se presentan en todo tipo de maltrato, se puede hacer referencia a que pertenecen a la intersección de elementos comunes, que se representa de la siguiente manera (Lipshutz, 1970):

**F ∩ S ∩ N ∩ P ∩ R**

Con los resultados evidenciados en la Tabla 1 se construyó la Figura 2, donde se logra expresar la relación de conjuntos y de su correspondiente intersección.

**Figura 3. Modelo Salas-Amaya de intersección de signos derivados de maltrato infantil.**



**Fuente: construcción propia.**

Nota: Las líneas y posiciones evidencian la relación entre cada uno de estos. Siendo M el conjunto universal, donde F, S, N, P y R son subconjuntos de M, más no entre ellos, y la intersección de estos es un subconjunto de cada uno de los otros conjuntos. También, se puede evidenciar que tanto el conjunto A como B, son un subconjunto de la intersección, pero sin relación entre ellos.

Se puede evidenciar que, la intersección  $F \cap S \cap N \cap P \cap R$  resalta a través de la Tabla 1 como hay elementos, empíricamente, en común entre los síntomas y signos de MI. De manera que, si se encuentra uno o varios de los síntomas que hacen parte del conjunto de intersecciones, este pertenece así mismo a cada uno de los diferentes conjuntos de tipo de maltrato. Esto hace que no sea posible asociar directamente cada uno de estos síntomas presentados en la Tabla 1 a un tipo específico de maltrato, tal como lo establece la teoría de conjuntos.

De igual forma y complementario a lo expuesto, el conjunto A como B, son subconjuntos de la intersección  $F \cap S \cap N \cap P \cap R$ , asimismo los hace subconjuntos de cada uno de los tipos de maltrato. Así, la identificación de uno o varios de los síntomas de estos conjuntos permite plantear que estos hacen parte de la intersección, de manera que estos se pueden encontrar en todos los tipos de maltrato. Pero, entre A y B, no hay síntomas en común, razón por la cual se presentan como subconjuntos separados de la intersección (Lipshutz, 1970).

Por lo anterior, se puede establecer que  $A \subseteq (F \cap S \cap N \cap P \cap R)$  y  $B \subseteq (F \cap S \cap N \cap P \cap R)$  pero  $A \neq B$ , donde  $A \cap B = \emptyset$ . El símbolo " $\emptyset$ " hace referencia al conjunto vacío, siendo el conjunto que no presenta ningún elemento (Aranguren et

al., 2022; Lipshutz, 1970). De igual manera, si se deseara expresar por comprensión los conjuntos A y B del modelo, podrían representarse de la siguiente manera:

Conjunto A:

$$\forall x (x \in A \rightarrow x \in F \cap S \cap N \cap P \cap R)$$

Conjunto B:

$$\forall x (x \in B \rightarrow x \in F \cap S \cap N \cap P \cap R)$$

Relación entre conjuntos A y B:

$$\forall x (x \in A \rightarrow x \notin B \wedge x \in B \rightarrow x \notin A).$$

En estos conjuntos se muestra que tanto para el conjunto A como el B, todo elemento que pertenezca a alguno de estos conjuntos, también pertenece a los otros conjuntos que representan un tipo de maltrato infantil. Pero que los elementos que pertenecen al conjunto A no pertenecen al B y viceversa, indicando que las sintomatologías del conjunto A no son las mismas de B. Cada uno de estos elementos se pueden evidenciar en la tabla 1 y el modelo desarrollado.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Este estudio tuvo como objetivo analizar a través de la revisión de literatura en qué medida los signos y síntomas de los diferentes tipos de MI presentan co-ocurrencia y superposición (intersección) entre los mismos; lo expuesto representa un insumo empírico que permite proponer una representación formal lógica. Por lo que saben los autores, este es el primer estudio que plantea una representación formal lógica para este propósito.

Los análisis confirmaron la existencia de un número alto de estudios (80% de la muestra) que demuestran la co-ocurrencia de signos y síntomas entre los diferentes tipos de MI. Estos hallazgos son coherentes con los resultados de estudios previos realizados a nivel internacional (Bijlsma et al., 2022; Charak et al., 2018; García-Martín y Morentin, 2019; Kim et al., 2016; Matsumoto et al., 2021; Rondón et al. (2018); Vachon et al., 2015; Yoon et al., 2020). Lo expuesto ratifica lo descrito por García-Martín y Morentin, (2019) sobre los desafíos que tiene el campo psicoforense en los procesos de evaluación y el establecimiento del nexo causal (antecedente y consecuente) dado que al compartirse los signos entre diferentes tipos MI el profesional podría ejecutar heurísticos de disponibilidad y con ello, propiciar un sesgo en la praxis (falsos positivos,

falsos negativos); por lo tanto, el profesional deberá determinar que lo descrito en la denuncia corresponde a lo vivenciado por el infante y deberá demostrar la correspondencia entre el origen del signo y el tipo de MI.

La realidad descrita es confirmada por Matsumoto et al. (2021) al indicar que los profesionales no valoran las asociaciones-superposición que pueden tener los signos y síntomas del MI, la etiología y la influencia que puede tener la polivictimización (Bijlsma et al., 2022), por ejemplo: los trastornos depresivos se asocian con todos los tipos de MI, varias formas de MI con ansiedad y el trastorno de estrés postraumático (Gardner et al., 2019). Por lo anterior, estos signos no podrían ser evidencia para determinar una modalidad de MI.

En coherencia con lo abordado se ratifica lo propuesto por Souto Schaefer et al. (2018) sobre la necesidad de tener cautela al establecer relaciones causales entre las manifestaciones psicológicas y comportamentales y las hipótesis de MI dado que los signos psicológicos y comportamentales como indicadores discriminatorios pueden generar un sesgo toda vez que presentan superposición y su origen puede estar determinado por otras situaciones diferentes al MI. Ahora bien, Souto Schaefer et al. (2018) precisa que el indicador psicopatológico no debe ser considerado como un determinante de MI debido que existen diversos factores que pueden impedir el desarrollo de una patología. Lo expuesto, complejiza aún más la labor de los profesionales y ameritan evaluaciones integrales.

Los hallazgos corroboran que existen pocos estudios que emplean muestras con o sin MI para realizar análisis discriminantes con el criterio de grupos contrastantes (comparación intra e inter-grupos) (Matsumoto et al., 2021); análisis del efecto de la polivictimización (Bijlsma et al., 2022). De igual manera, se reconoce la persistencia de vacíos de conocimiento tales como: potencial de superposición, independencia entre los diversos tipos de MI, probabilidad de riesgo compartido, efectos de exposición prolongada, efectos de la exposición al trauma acumulativo (secuencial o simultáneo) (Bijlsma et al., 2022) y poco consenso para el establecimiento de indicadores de discriminación.

El modelo presentado en el estudio presenta un soporte empírico-formal brindado por la revisión y el análisis de conjuntos realizado. En relación con esto, la cantidad de veces que se presente un síntoma en un tipo de maltrato es indiferente, siempre y cuando se presente en todos los tipos de

maltrato. Esto, debido a que la lógica de conjuntos nos indica que una única presencia de un elemento en un conjunto es suficiente para determinar su pertenencia (Aranguren et al., 2022; Lipshutz, 1970). Así, con que se identifique que un signo o síntoma se presenta por algún artículo o artículos una única vez en todos los tipos de maltrato, ya es suficiente para identificar su pertenencia al conjunto de la intersección en el modelo.

Ahora bien, hasta donde sabemos, esta es la primera investigación en proponer la representación formal lógica con base a la coocurrencia de los diferentes tipos de MI. Aunque los hallazgos aportan al marco de referencia en el campo de estudio y permite reconocer la complejidad en el establecimiento de la heterogeneidad de indicadores para los diversos tipos de MI, los resultados deben tomarse con precaución dado que deben ser considerados a la luz de las limitaciones del presente estudio: las inferencias no permiten realizar generalizaciones y el número de bases consultadas al igual que, el número de estudios incluidos en la muestra documental. Estos resultados implican un llamado de atención a los profesionales y al deber de cuidado sobre los procesos de identificación de los indicadores de MI y su diagnóstico diferencial dadas las implicaciones legales, sociales, culturales que puede tener una valoración desacertada.

Por otro lado, los resultados del estudio deben interpretarse con cautela dado que tiene algunas limitaciones. El diseño del estudio no permite plantear generalizaciones por el número de fuentes consultadas y la variabilidad de los estudios. No obstante, visualiza un campo de análisis exploratorio que requiere más desarrollo debido a los hallazgos que se plantean; asimismo, es el primer estudio que propone un modelo lógico y con ello, un marco de referencia que facilitará el diseño de herramientas y estrategias de valoración que reconozcan la coocurrencia, la influencia de la polivictimización y otras variables relevantes para la intervención.

Finalmente, los resultados del estudio sugieren que la evaluación del MI debe realizarse de manera integral y establecer la relación entre el antecedente con el consecuente, el desarrollo de indicadores discriminatorios entre las modalidades de MI, comparación inter e intra entre grupos, baja producción científica en Latinoamérica, siguen siendo desafíos y vacíos de conocimiento en el campo de estudio. Finalmente, los hallazgos representan una oportunidad para la praxis de peritos y

profesionales de diferentes campos del saber al contar con una representación formal lógica para la toma de decisiones basadas en la evidencia.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

Abasolo-Telleria, A. (2018). Estudio descriptivo del tipo de maltrato que sufren menores evaluados en la Unidad de Valoración Forense Integral de Bizkaia. *Revista Española de Medicina Legal*, REML-249. <https://doi.org/10.1016/j.reml.2018.04.004>

Alreshidi, F., Alkathiry, A., Albalawi, G., Almusui, R., Banamah, E., & Ali, N. (2020). Adults awareness about different types of child abuse: a community based descriptive cross-sectional study. *International Journal of Medicine in Developing Countries*, 768–774. <https://doi.org/10.24911/ijmdc.51-1576531833>

Aranguren, M., Amaya, S. & Méndez, D. (2022). Fundamentos de lógica en psicología. Aspectos prácticos y teóricos. Manual Moderno.

Arroyo, J., Ramírez, J. & Sequeira, F. (2018). Lógica y teoría de conjuntos. Editorial Universidad Nacional de Costa Rica.

Arce, R., & Fariña, F. (2005). Peritación psicológica de la credibilidad del testimonio, la huella psíquica y la simulación: el sistema de evaluación global (seg). *Papeles del Psicólogo*, 26(92), 59-77. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77809202.pdf>

Amaya-Nassar, S. (2021). Técnicas de análisis de credibilidad del testimonio en adultos: una revisión breve. Perspectivas de investigación psicológica: aportes a la comprensión e intervención de problemas sociales. Editorial Universidad Católica de Colombia. Bogotá. <https://repository.ucatolica.edu.co/server/api/core/bitstreams/2b15cedf-d9bc-454d-a774-dba74eb01e80/content>

An, Y., Shi, J., Chuan-Peng, H., & Wu, X. (2021). The symptom structure of posttraumatic stress disorder and co-morbid depression among college students with childhood abuse experience: A network analysis. *Journal of Affective Disorders*, 293, 466–475. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.06.065>

Badr, H. E., Naser, J., Al-Zaabi, A., Al-Saeedi, A., Al-Munefi, K., Al-Houli, S., & Al-Rashidi, D. (2018). Childhood maltreatment: A predictor of mental health problems among adolescents and young adults. *Child Abuse & Neglect*, 80, 161–171. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2018.03.011>

Bijlsma, A. M. E., Assink, M., Overbeek, G., van Geffen, M., & van der Put, C. E. (2022). Differences in developmental problems between victims of different types of child maltreatment. *Journal of Public Child Welfare*, 17(2), 408–429. <https://doi.org/10.1080/15548732.2022.2044429>

Boyd, M., Kisely, S., Najman, J., & Mills, R. (2019). Child maltreatment and attentional problems: A longitudinal birth cohort study. *Child Abuse & Neglect*, 98, 104170. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.104170>

Castillo-Bravo, E. F., Cornejo-Moreira, F. A., Loo-Solórzano, O. T., & Minaya-Vera, C. G. (2022). Portafolio estudiantil de vinculación con la sociedad y la hibridación físico-digital. Horizontes. *Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 6(23), 766–778. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i23.376>

Contreras Cuentas, M., Páramo Morales, D., & Rojano Alvarado, Y. (2019). La teoría fundamentada como metodología de construcción teórica. *Pensamiento & Gestión*, (47), 283-306. <https://doi.org/10.14482/pege.47.9147>

Charak, R., Tromp, N. B., & Koot, H. M. (2018). Associations of specific and multiple types of childhood abuse and neglect with personality pathology among adolescents referred for mental health services. *Psychiatry Research*, 270, 906–914. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2018.11.016>

Chávez, P. (2000). Lógica: Introducción a la ciencia del razonamiento. México: Publicaciones Cultural.

Chung, M. C., & Chen, Z. S. (2020). Gender Differences in Child Abuse, Emotional Processing Difficulties, Alexithymia, Psychological Symptoms and Behavioural Problems among Chinese Adolescents. *Psychiatric Quarterly*, 91(2), 321–332. <https://doi.org/10.1007/s11126-019-09700-w>

Debowska, A., & Boduszek, D. (2017). Child abuse and neglect profiles and their psychosocial consequences in a large sample of incarcerated males. *Child Abuse & Neglect*, 65, 266–277. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2016.12.003>

García-Martín, R., & Morentin, B. (2019). Valoración forense integral del maltrato infantil intrafamiliar. *Revista Española de Medicina Legal*, 46(1), 28-40. <https://doi.org/10.1016/j.reml.2019.08.003>

- Gardner, M. J., Thomas, H. J., & Erskine, H. E. (2019). *The association between five forms of child maltreatment and depressive and anxiety disorders: A systematic review and meta-analysis*. *Child Abuse & Neglect*, *96*, 104082. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.104082>
- Guerra, C., & Farkas, C. (2015). Sintomatología en víctimas de abuso sexual: ¿son importantes las características “objetivas” del abuso? *Revista De Psicología*, *24*(2), 1-19. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2015.38013>
- Hébert, M., Amédée, L. M., Théorêt, V., & Petit, M.-P. (2022). Diversity of adaptation profiles in youth victims of child sexual abuse. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, *14*(S1), S41–S49. <https://doi.org/10.1037/tra0001090>
- Kim, K., Mennen, F. E., & Trickett, P. K. (2016). Patterns and correlates of co-occurrence among multiple types of child maltreatment. *Child & Family Social Work*, *22*(1), 492–502. Portico. <https://doi.org/10.1111/cfs.12268>
- Mallett, X., & Schall, U. (2019). The psychological and physiological sequel of child maltreatment: A forensic perspective. *Neurology, Psychiatry and Brain Research*, *34*, 9–12. <https://doi.org/10.1016/j.npbr.2019.08.003>
- McTavish, J. R., Gonzalez, A., Santesso, N., MacGregor, J. C. D., McKee, C., & MacMillan, H. L. (2020). Identifying children exposed to maltreatment: a systematic review update. *BMC Pediatrics*, *20*(1), 113. <https://doi.org/10.1186/s12887-020-2015-4>
- Manchado-Garabito, R., Tamames-Gómez, S., López-González, M., Mohedano-Macias, L., D'Agostino, M. & Veiga de Cabo, J. (2009). Revisiones Sistemáticas Exploratorias. *Medicina y Seguridad del Trabajo*, *55*(216), 12-19. [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0465-546X2009000300002&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0465-546X2009000300002&lng=es&tlng=es).
- Matsumoto, M., Piersiak, H. A., Letterie, M. C., & Humphreys, K. L. (2021). Population-Based Estimates of Associations Between Child Maltreatment Types: A Meta-Analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*, 152483802110305. <https://doi.org/10.1177/15248380211030502>
- Nemeroff C. B. (2016). Paradise Lost: The Neurobiological and Clinical Consequences of Child Abuse and Neglect. *Neuron*, *89*(5), 892–909. <https://doi.org/10.1016/j.neuron.2016.01.019>
- Organización Mundial de la Salud. (19 de septiembre de 2022). Maltrato de menores. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- Lipshutz, S. (1970). Teoría de conjuntos y temas afines. Libros McGraw-Hill. Impreso en Colombia.
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., McGuinness, L., Stewart, L., Thomas, J., Tricco, A., Welch, V., Whiting, P., & Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *Research Methods & Reporting*, *312*(n71), 1-9. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Palacios-Rodríguez, O. (2021). La teoría fundamentada: origen, supuestos y perspectivas. *Intersticios sociales*, *22*(2), 47-70. Epub 03 de noviembre de 2021. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-49642021000200047&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642021000200047&lng=es&tlng=es).
- Pereda, N., & Abad, J. (2013). *Enfoque multidisciplinar de la exploración del abuso sexual infantil*. *Revista Española de Medicina Legal*, *39*(1), 19–25. <https://dx.doi.org/10.1016/j.reml.2012.10.002>
- Rondón N., Guerra M., Zamudio Y., Orozco G. (2018). Identificación de los indicadores de maltrato infantil a través de la revisión bibliográfica. *Odous Científica*. *19*(1): 73-85 73. <http://biblat.unam.mx/hevila/ODOUScientífica/2018/vol19/nol1/6.pdf>
- Rosales, D. (1994). Introducción a la lógica. Perú: Editorial Mantaro.
- Rogosch, F. A., Dackis, M. N., & Cicchetti, D. (2011). *Child maltreatment and allostatic load: Consequences for physical and mental health in children from low-income families*. *Development and Psychopathology*, *23*(04), 1107–1124. <https://doi.org/10.1017/s0954579411000587>
- Saini, S. M., Hoffmann, C. R., Pantelis, C., Everall, I. P., & Bousman, C. A. (2018). Systematic review and critical appraisal of child abuse measurement instruments. *Psychiatry Research*. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2018.12.068>

- Souto Schaefer, Luiziana & Einloft Brunnet, Alice & Lobo, Beatriz & Carvalho, Janaina & Kristensen, Christian. (2018). Psychological and Behavioral Indicators in the Forensic Assessment of Child Sexual Abuse. *Temas em Psicologia*, 26, 1483-1498. <https://doi.org/10.9788/TP2018.3-12En>
- Tapia-Benavente, L., Vergara-Merino, L., Garegnani, L.I., Ortiz-Muñoz, L., Loézar, C., y Vargas-Peirano, M. (2021). Revisiones rápidas: definiciones y usos. *Medwave* 21(01):e8090. <https://doi.org/10.5867/medwave.2021.01.8090>
- Tran, N. K., Van Berkel, S. R., van IJzendoorn, M. H., & Alink, L. R. A. (2017). The association between child maltreatment and emotional, cognitive, and physical health functioning in Vietnam. *BMC Public Health*, 17(1), 332. <https://doi.org/10.1186/s12889-017-4258-z>
- Teicher, M.H., Gordon, J.B. & Nemeroff, C.B. (2022). Recognizing the importance of childhood maltreatment as a critical factor in psychiatric diagnoses, treatment, research, prevention, and education. *Mol Psychiatry* 27, 1331–1338. <https://doi.org/10.1038/s41380-021-01367-9>
- Undurraga, C., & Santelices-Álvarez, M. (2021). Factores protectores de la interrupción de la transmisión intergeneracional del maltrato infantil: una revisión sistemática. *Terapia psicológica*, 39(3), 375-392. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082021000300375>
- Vachon, D. D., Krueger, R. F., Rogosch, F. A., & Cicchetti, D. (2015). Assessment of the Harmful Psychiatric and Behavioral Effects of Different Forms of Child Maltreatment. *JAMA psychiatry*, 72(11), 1135–1142. <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2015.1792>
- Warmingham, J. M., Handley, E. D., Rogosch, F. A., Manly, J. T., & Cicchetti, D. (2019). Identifying maltreatment subgroups with patterns of maltreatment subtype and chronicity: A latent class analysis approach. *Child abuse & neglect*, 87, 28–39. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2018.08.013>
- Warmingham, J. M., Handley, E. D., Rogosch, F. A., Manly, J. T., & Cicchetti, D. (2018). Identifying maltreatment subgroups with patterns of maltreatment subtype and chronicity: A latent class analysis approach. *Child Abuse & Neglect*, 87, 28-369. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2018.08.013>
- Yoon, D., Snyder, S. M., Yoon, S., & Coxe, K. A. (2020). Longitudinal association between deviant peer affiliation and externalizing behavior problems by types of child maltreatment. *Child Abuse & Neglect*, 109, 104759. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104759>

## **ANEXO - TABLA 2**

Tabla 2. Intersección entre la sintomatología

Descriptor signo/sintoma	Tipo de artículo	Cita	Coocurrencia												
			Tipo de maltrato				Intersección 1			Tipo de síntoma y secuela			Intersección 2		
			Físico (F)	Sexual (S)	Negligencia (N)	Psicológico/emocional (P)	Sin especificar (R)	Signo comportamental	Signo psicológico	Signo físico					
Comportamiento sexual de riesgo y conductas sexualizadas	Empírico; Revisión; teórico	Hébert et al., 2022; Souto Schaefer et al., 2018; García-Martín y Morentin (2019); Pereda y Abad (2012); Pereda & Abad, 2013		5						5	3	1	$s1 \in S$		$s1 \in C \wedge P \wedge F$
Consumo de sustancias	Empírico	Hébert et al., 2022; Souto Schaefer et al., 2018; Pereda y Abad (2012); Alreshidi et al., 2020		1	1						1		$s2 \in S \wedge N$		$s2 \in C$
Bajo rendimiento escolar	Empírico	Hébert et al., 2022		1							3	1	$s3 \in S$		$s3 \in C \wedge P \wedge F$
Síntomas de estrés posttraumático (Representación repetitiva del acontecimiento, reactividad fisiológica; dificultad para caer o permanecer dormido)	Empírico; Teórico	Hébert et al., 2022; Souto Schaefer et al., 2018; Pereda y Abad (2012); Bijlsma et al. (2022); Yuanuan An et al. 2021		5			1				2	5	$s4 \in F \wedge S \wedge P$		$s4 \in C \wedge P \wedge F$
Trastorno depresivo mayor	Revisión	Teichter et al., 2022		1			1					1	$s5 \in F \wedge S \wedge P$		$s5 \in P$
Supresión emocional	Empírico	Chung & Cheng, 2020; Tran et al., 2017		1	1		1					1	$s6 \in S \wedge N \wedge P$		$s6 \in P$

Dificultades de aprendizaje	Empírico	Chung & Cheng, 2020	1	1	1			$s7 \in S \wedge N \wedge P$	1			$s7 \in P$
Alexitimia	Empírico	Chung & Cheng, 2020	1	1	1			$s8 \in S \wedge N \wedge P$	1			$s8 \in P$
Disociación	Empírico	Souto Schaefer et al., 2018	1					$s9 \in S$	1	1		$s9 \in C \wedge P \wedge F$
Ira	Empírico; revisión; teórico	Souto Schaefer et al., 2018; Desiree et al., 2018	2					$s10 \in S$	1	2		$s10 \in C \wedge P \wedge F$
síntomas externalizantes e internalizantes en rango clínico o borderline	Empírico	Souto Schaefer et al., 2018; Desiree et al., 2018	1					$s11 \in F \wedge S$	1	1		$s11 \in C \wedge P \wedge F$
Preocupaciones sexuales	Empírico	Souto Schaefer et al., 2018	1					$s12 \in S$	1			$s12 \in P$
Lesiones óseas	Revisión	García-Martín y Morentin (2019); Arashidi et al., 2020;	1					$s13 \in F$		1		$s13 \in F$
Lesiones dérmicas	Revisión	García-Martín y Morentin (2019); Alreshidi et al., 2020	2	1	1			$s14 \in F \wedge S \wedge N$		1		$s14 \in F$
Lesiones genitales/anales	Revisión	García-Martín y Morentin (2019); Pereda y Abad (2012)	2	1	1			$s15 \in S \wedge N$		2		$s15 \in F$
ETS antes de la pubertad; Infecciones urinarias, VIH	Revisión; teórico, empírico	García-Martín y Morentin (2019); Pereda y Abad (2012); Alreshidi et al., 2020; Pereda & Abad, 2013	4	1	1			$s16 \in S \wedge N$		4		$s16 \in F$
Embarazo	Revisión	García-Martín y Morentin (2019)	1					$s17 \in S$		1		$s17 \in F$
Intoxicaciones	Revisión	García-Martín y Morentin (2019)	1					$s18 \in F$		1		$s18 \in F$

Malnutrición	Revisión	García-Martín y Morentin (2019)	1	1				$s19 \in N$				1	$s19 \in F$
Falta de higiene	Revisión	García-Martín y Morentin (2019)	1	1				$s20 \in N$				1	$s20 \in F$
Retraso lenguaje	Revisión	García-Martín y Morentin (2019)	1	1	1			$s21 \in F \wedge N \wedge P$			1	1	$s21 \in P \wedge F$
Retraso comprensión y déficit lectoescritura	Revisión	García-Martín y Morentin (2019)	1	1	1			$s22 \in F \wedge N \wedge P$			1		$s22 \in P$
Hiperactividad	Revisión	García-Martín y Morentin (2019)	1	1	1			$s23 \in F \wedge P$				1	$s23 \in C$
Timidez, retraimiento	Revisión; Empírico	García-Martín y Morentin (2019); Bijlsma et al. (2022)	2	1	2			$s24 \in F \wedge S \wedge P$			1	1	$s24 \in C \wedge P \wedge F$
Somnolencia	Revisión	García-Martín y Morentin (2019)	1	1				$s25 \in N$				1	$s25 \in C$
Apego ansioso	Revisión	García-Martín y Morentin (2019)	1	1				$s26 \in N$				1	$s26 \in C$
Problemas de relacionamiento	Empírico	Yoon et al. (2020)	1					$s27 \in F$			1		$s27 \in C \wedge P$
Problemas de cognición social	Empírico	Yoon et al. (2020)	1					$s28 \in F$			1		$s28 \in C \wedge P$
en ciertos casos, el embarazo	Teórico	Pereda y Abad (2012)	1					$s29 \in S$				1	$s29 \in P$
conductas regresivas y somatizaciones (enuresis y encopresis secundaria)	Teórico	Pereda y Abad (2012)	1					$s30 \in S$				1	$s30 \in P$
presencia de tóxicos como benzodiazepinas o hipnóticos	Teórico	Pereda y Abad (2012)	1					$s31 \in S$				1	$s31 \in P$

los conocimientos sexuales inadecuados para la edad	Teórico; Revisión	Pereda y Abad (2012); Pereda & Abad, 2013; Alreshidi et al, 2020								1	s32 ∈ S∧O	1	2	s32 ∈ C∧P
atribuciones y percepciones distorsionadas que presenta el menor respecto a sí mismo y al mundo	Teórico	Pereda y Abad (2012)	1								s33 ∈ S	1	1	s33 ∈ P
desconfianza	Teórico	Pereda y Abad (2012)	1								s34 ∈ S	1	1	s34 ∈ P
sentimientos de estigmatización y culpa	Teórico	Pereda y Abad (2012); Yúanyuan An et al, 2021	2								s35 ∈ S	2	2	s35 ∈ P
pesadillas y terrores nocturnos	Teórico	Pereda y Abad (2012)	1								s36 ∈ S	1	1	s36 ∈ P
Dificultades para dormir (depresión)	Empírico	Yúanyuan An et al, 2021	1								s37 ∈ S	1	1	s37 ∈ P
sentirse triste	Empírico; revisión	Yúanyuan An et al, 2021; Desiree et al, 2018	1						1		s38 ∈ S∧P	2	2	s38 ∈ P
problemas para experimentar sentimientos positivos	Empírico	Yúanyuan An et al, 2021	1								s39 ∈ S	1	1	s39 ∈ P
Miedo al conflicto entre padres	Empírico	Alreshidi et al, 2020		1							s40 ∈ S	1		s40 ∈ C
Baja motivación	Empírico	Alreshidi et al, 2020			1						s41 ∈ N	1		s41 ∈ C
Ausencia escolar	Empírico	Alreshidi et al, 2020			1						s42 ∈ N	1		s42 ∈ C
Robo de comida	Empírico	Alreshidi et al, 2020			1						s43 ∈ N	1		s43 ∈ C

Se mantiene sucio	Empírico	Alreshidi et al, 2020	1	1	s44 ∈ N	1	s44 ∈ C
Dificultades en caminar o sentarse	Empírico	Alreshidi et al, 2020	1		S45 ∈ S	1	s45 ∈ C
Rehusarse a participar en actividades deportivas	Empírico	ALreshidi et al, 2020	1		s46 ∈ S	1	s46 ∈ C
Reporte de pesadillas	Empírico	ALreshidi et al, 2020	1		s47 ∈ S	1	s47 ∈ C
Cambios de apetito	Empírico	ALreshidi et al, 2020	1		s48 ∈ S	1	s48 ∈ C
Lesiones	Empírico	ALreshidi et al, 2020	1		s49 ∈ S	1	s49 ∈ F
Bajo desarrollo emocional	Empírico	ALreshidi et al, 2020		1	s50 ∈ P	1	s50 ∈ C
delincuencia	Empírico	Rogosch et al, 2013; Desiree et al, 2018	1		s51 ∈ F∧O	1	s51 ∈ C
Estrés	Empírico	Badr et al, 2018	1	1	s52 ∈ F∧P	1	s52 ∈ P
bajo control emocional	Revisión	Desiree et al, 2018	1		s53 ∈ F	1	s53 ∈ P
dificultades de integración	Revisión	Desiree et al, 2018	1		s54 ∈ F	1	s54 ∈ C∧P
baja autopercepción	Revisión	Desiree et al, 2018	1		s55 ∈ F	1	s55 ∈ P
Angustia	Revisión	Desiree et al, 2018	1		s56 ∈ S	1	s56 ∈ P
Miedo	Revisión	Desiree et al, 2018	1		s57 ∈ S	1	s57 ∈ P
Inestabilidad afectiva	Revisión	Desiree et al, 2018	1		s58 ∈ S	1	s58 ∈ P
cambios de humor	Revisión	Desiree et al, 2018	1		s59 ∈ S	1	s59 ∈ P
crisis de pánico	Revisión	Desiree et al, 2018	1		s60 ∈ S	1	s60 ∈ P
impotencia	Revisión	Desiree et al, 2018	1		s61 ∈ S	1	s61 ∈ P

